

RELACION SVCINTA DE LA PROCLAMACION

DE NVESTRO CATHOLICO MONARCHA

DON CARLOS TERCERO
(QUE DIOS GUARDE.)

CELEBRADA EN ESTA CORONADA
y Noble Villa de Madrid el dia 11 de Septiembre
de este año de 1759.

EL dia once de Septiembre
 esta Celeste Lumbreira,
 de cuya sagrada Fuente
 beben luces las Estrellas.
 Este Carro Celestial,
 à cuyas doradas ruedas
 anima todas sus plantas
 el ambito de la Tierra.
 Entre celages de nubes
 salio con tanta verguenza,
 que de su lucir corrido
 desgreñada su madeja,
 solo sirvió de mostrar
 los testigos de su afrenta,
 pues excediendo Madrid
 los incendios que le cercan
 luz a luz, y rayo a rayo,
 hizo victima su hoguera.
 Para decirlo mas claro
 (que no es razon que se vea
 entre confesion de enigmas
 luz que ha de estar manifesta.
 Dia de Proclamacion
 (con qué respeto se llega
 la pluma a decir su nombre)
 de Carlos Tercero (sea
 lo sublime del Objeto
 dispensacion de la oferta)
 salio el Sol como turbado,
 como triste, de manera
 que quando todos le juran,
 jura el no hacer competencia.

Hecha Heliopolis Madrid
 (Ciudad del Sol se interpreta,
 y esta de fuego) se vieron
 en mutua correspondencia
 distintas solo en el nombre,
 y mui unas en la essencia.
 Vistió las Calles, y Plazas
 de aquella vistosa idea
 de quien Roma fue bosquejo,
 y quasi borron la Media.
 Era sa Plaza Mayor
 lustroso campo, en quien Sedas,
 Tapices, Relieves Tallas
 sobre su fabrica excelsa,
 de la classe de sublime
 a la imposible la eleva.
 La de la Villa tenia
 vistosa correspondencia
 con su nombre, pues le basta
 para su magnificencia,
 (quando todo le faltasse)
 el que fuesse de quien era.
 Pero formando alli el Arte
 visos de naturaleza,
 los frutos que da el Otoño
 los convirtió en Primavera,
 y sobre pequeño buque
 se congregaron en ella,
 lo que con dificultad
 el Orbe todo congrega.
 Siendo admiracion no poca,
 que en estancia tan pequena

lo que no cabe en la pluma,
con tanto lustre cupiera.
Alli se mirò lo Noble
alli brillò la Grandeza,
alli Galas, y Caballos,
alli Brocados, y Telas,
alli pompa sin fastidio,
Magestad sin aspereza.
belleza sin presumpcion,
sin vanidad, competencia,
alli::: pero que me canso,
pues si todo lo dixera,
no era bastante papel
essa azul dorada resma.
A las quatro de la tarde
Relincho, y Clarin alternan,
equivocando sonidos,
sin que examinar pudiera,
si el Clarin era Relincho,
ò era el Relincho Trompeta.
Unidos a los Timbales
en consonancias diversas,
forman tan bella harmonia,
que imanes de las potencias,
dexas las casaf sin gente,
porque a sus ecos la llevan.
Alterando, pues, los aires,
principiaban la Carrera;
tocan Marcha, y la practican,
abriendo passo la fuerza,
porque en tan immenso Pueblo
tantas gentes, tan agenas,
solo la Real Compania
de Alabarderos pudiera
abrir passo a lo imposible,
y en lo invencible hacer brecha.
Treinta Alguaciles despues
eran gustosa cadena,
que enlazando lo vistoso
de sus antiguas Preseas,
con lo marcial, y brioso,
del natural a la fuerza,
prendieran las voluntades
a no estar por su Rey pressas.
Los Caballos disparando
con agradable violencia
en cada passo un incendio,
en cada relincho un Ethna;
eran Potros de Justicia,

sin ser de desconveniencia,
por serles la mayor gloria
ponerlos de vuelta, y media;
y dexando de ser brutos,
el que es delito confieslan,
no ser de la Andalucia
para funciones como esta.
Con imponderable fausto,
sin distancia, aunque con ella,
era el Alma de la vista
el cuerpo de la Grandeza.
Quanto magnifico, grande,
sublime, fingirse pueda
la mas alta fantasia,
soltando al gusto la rienda,
tanto era alli sacrificio
de tal dia, y de tal fiesta.
El oro era desperdicio,
pues circulaba las venas,
Metal, que mas acendrado
al crysol de las proezas,
afrentaba los rubies,
que aunq̄ preciosos, son piedras;
Los vestidos que al relieve,
la franja, el galon, la seda
formaban un Firmamento,
y simuladas Estrellas
resaltaban a los ojos,
eran bastarda, grossera
xerga; pues si comparados
al hilo de la ascendencia
de tantos Heroes juntos
se descubriessè la tela,
el Tisù seria sombra,
la Grana fuera bayeta.
Los Caballos de los vientos
tomaron la ligereza;
del agua la presumpcion,
pues espejo de su fiera
vanidad, les presentaba
en la clin una Vandera,
en el anca un Potosi,
un Mexico en la cabeza;
con que rebofando luces,
desperdiciando centellas,
si ay Narcisos en lo bruto,
Narcisos los brutos eran.
La Tierra les diò lo immovil,
pues si Aguilas, quando vue lan;
son

Son Tortugas quando parán,
siendo la mejor escuela,
que un bruto puede tener
saber tener obediencia.
El fuego les dió colores
en sus senos, y materia,
pues ya rayos, ya carbones,
ya cenizas, ó ya téas
arden todos, de tal modo,
que conoci entonces era
centro de fuego Madrid,
pues el pie apartan, y l'egan
con intrepidez tan summa,
con tal vigor, tal presteza,
que pareció, que encendian,
ó los brutos á las piedras
ó las piedras á los brutos,
siendo en tan no vista scena
eslabon las herraduras,
y unas, y otros la hyefca.
Fuera hacer un infinito,
si recopilar quisiera,
ni aun la mas minima parte
de la gala, y gentileza
con que pone el *Non plus ultra*
España con su Grandeza.
Seis Maceros, cuyas Mazas
son Escudos, que presentan
un Arcopago a los ojos,
eran la mas bella idea
del objeto, que de lexos
sin ver su luz, reverbera;
y los quatro Reyes de Armas
servian de centinela
al cuidado, porque estando
la Villa como suspensa,
admirando tantos rayos,
que a su Madroño se llegan
con menos que Reyes, y Armas
no descuida su defensa,
Allí lo grave traia
el respeto, reverencia,
admiracion; y por fin,
allí se vió la Nobleza,
que le dexó Henrique Quarto
vinculada por herencia.
Espejo de integridad,
de Justicia, y fortaleza:
era su Gefe, mostrando

en el plan de su experiencia
aciertos, que en obsequio
mira la Deidad de Astréa.
Venía despues (mal dixe)
salia (mas propria es esta
expresion) porque de Phebo
está iluminada rueda
sale, y el Sol que venia,
no menos Sol, que el Sol era.
Sobre un bruto, que del Betis
recopiló la belleza,
pues anca, piel, cuello, brazos,
pechos, hombros, y cabeza
parecian tan de nieve,
que al desplegar su madeja,
creímos, que se nevaba,
ó se deshacia en perlas.
Al compás de sus bufidos
arcos formando en la arena,
enseñaba los espejos
de la herradura y en ella
al passo que la hermosura,
levantaba la soberbia.
El Gran Conde de *Altamira*
campeaba de manera
sobre tan soberbio Bruto,
que de fabrica tan bella,
mereció, siendo justicia,
renerse por existencia.
El Estandarte en su mano
parece se hacia lenguas,
mostrando a todos, que Phebo
no hurta rayos, los hereda.
Alferez Mayor, tenia
de Gran Capitan las pruebas:
no solo por ser su sangre,
si solo porque dispensa
tanto caudal, tanto trén,
tantos gyros, tal grandeza,
que tan solo admiraciones
pueden ajustar la cuenta.
Esta fue la Comitiva,
que proclamó, que venera,
que se exhala, se suspende,
luce, vibra, forma, y vuela
para intimar a dos Mundos,
que Carlos Tercero Reyna,
que por él está Castilla,
y que Madrid, Corte excelsa,
en

12.000 Ptas
72'1 €

Ref: 513

en publicarle este día,
es dos veces la primera:
Exhalaban to los gozo,
el Pueblo à gritos eleva
los *Vivas*, hasta tocar
en confusiones la fiesta.
Dice la voz: *Viva Carlos*,
el eco, *Maria Amelia*,
otros *Isabel Farnesio*,
y tanto el bullicio meda,
que crecen las alegrías,
a passo, que las alteran.
Asi en la Calle Mayor,
vistosa sobre manera,
el Conclave se introduxo:
estaban entrambas ceras
tan pobladas de Narcisos,
tan cargadas de bellezas,
con tanto lustre, la prata
con tantos brillos, la seda,
que pudiera ajar à Roma
en las entradas de Cesar.
No se reservò ninguna
cosa que lucir pudiera;
pues como todos à *Carlos*
rendir el Alma desean
con quanto pueden, y tienen,
sus rendimientos expresan.
Ni los Valles de Diana,
ni las citereas Selvas,
eran bastante à medir
entre variedad tan bella,
tan ameno Bosque, que
solo el afecto lo riega.
Todo el buque hasta Palacio
fuè de la misma manera:
Mas luego, que en el Retiro
fixan las primeras huellas,
quando desplegado e Sol
nubes de cristal, que cercan
sus nunca apagados rayos,
sedexò ver: *Quien pudiera*
las frases del corazón
sostituirlas en la lengua!
Basta decir, que cercada
del centro de sus finezas,
la admiracion suspendia

tanta luz en una Esphera:
Luego tomados los pueitos
con orden, medida, y regla,
sobre un Theatro sublime
los Reyes de Armas comienzan;
pidiendo silencio a todos,
y de la misma manera:
Oid, Escuchad, profiuguen;
y luego que entrambos cesan,
enarbola el Estandarte
Altamira, al punto suena
(por su Rey) *Carlos Tercero*
Castilla. Luego penetran
al Cielo continuos *Vivas*,
y crei, que en recompensa,
el mismo Cielo embiaba
una lluvia de Moneda,
capaz de apagar la sed
à la avaricia más terca.
Fenecido este conjunto,
les diò el Sol a las Estrellas
licencia para partir,
con que con el orden mesma
a tres partes diferentes
dirigieron su carrera,
siendo dechado de todas
la Proclamacion primera.
Este es el día feliz,
la funcion celebre es esta:
omito las Luminarias,
los Fuegos, Castillos, ò Ethnas,
con que Madrid explico
la llama que los alberga,
y solo para desahogo
de mis amantes faenas,
de mis ansias, mis afectos,
mis desvelos, misternezas,
Pluma, Acumen, Plecto, *Musa*,
quinto soi, y quanto sea,
rendido a los pies de *Carlos*,
a los de *Maria Amelia*,
à los de *Isabel Farnesio*,
à los de tanta Grandeza,
à los de tan Noble Villa;
y en fin, a las plantas vuestras,
repito, que todos vivan,
por mas que mi *Musa* muera.

F I N.

Impreso en Madrid: y por su Original en Sevilla, por JOSEPH
PADRINO Y SOLIS, en calle Genova.

AYUNTAMIENTO DE MADRID

No en la tienda